La juventud también hace parte de la construcción de paz.

Por: Jessica Andrea Ciro Valencia

Comunicación Social - Periodismo

Después de la intervención de la Asociación de Productores Ecológicos de Planadas, ASOPEP, sube al escenario del auditorio un joven que cautivó al público inmediatamente, quizás, porque los ponentes anteriores eran mayores y esta vez veían a un chico de contextura delgada, no mayor a 16 años o al menos eso reflejaba, su nombre es Jair Mora, representante de la Asociación de Jóvenes Líderes de Ibagué, AJOLIS y estudiante de séptimo semestre de administración pública en la ESAP (Escuela Superior de Administración Pública).

Con Jean, camisa blanca, mucha energía y dinamismo, este ibaguereño empieza su relato. El 16 de agosto del 2008, nace al suroccidente de Ibagué una iniciativa liderada por Mario Guevara y Luis Suarez, ellos, cansados de la poca presencia institucional, la marginación de los sectores y la centralización de recursos, emprenden un proyecto para cambiar esa realidad, a este deciden llamarle AJOLIS, que significa Asociación de jóvenes líderes; un colectivo social dirigido a niños, niñas, adolescentes y jóvenes de las comunas 1, 11,12 y 13 de la ciudad de Ibagué.

Para la época de la creación del colectivo, en Ibagué se estaba generando un crecimiento poblacional hacia el norte, en las comunas 6, 7 y 8, haciendo que las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales empezaran a invertir en estos sectores, olvidando al suroccidente de la ciudad, aumentando allí, la delincuencia, el consumo de sustancias psicoactivas y abandono del proyecto de vida por parte de jóvenes, ante esta crisis, Mario y Luis, deciden cambiar la lógica y empoderarse y empoderar la comunidad, para así crear procesos de participación ciudadana y estrategias de construcción de paz.

Actualmente el proyecto AJOLIS trabaja bajo la metodología de la formación integral, funcionando en tres ejes; recreación, enfoque vocacional y formación. En el primero se trabaja a través del juego, hacer lo que les gusta; el segundo maneja cuatro líneas de acción, el deporte como instrumento de paz, con escuelas de formación deportiva esta línea ha acogido más de 250 personas entre los 4 y 18 años, con énfasis en baloncesto, ultímate, micro fútbol, fútbol masculino y femenino.

La segunda línea es la educación, haciendo mención al lenguaje africano, deciden llamarle a uno de sus proyectos educativos Ubuntu (yo soy porque nosotros somos), también fomentan la escuela de liderazgo juvenil sawabona (yo te respeto, yo te valoro, tu eres importante para mi). Desde la misma línea de acción, se transforman realidades, con un semillero de liderazgo plantean la construcción y reconstrucción del proyecto de vida, “muchas personas han abandonado su proyecto de vida, por ello la importancia de reconstruirla, de retomar ese camino de bien, repensar desde la vivencia”, son unas de las palabras que emplea Jair para abordar esta línea.

Convencidos de la importancia de trabajar todos los entornos en los que están inmersos los niños, niñas y adolescentes, crean la tercer línea, la escuela de padres, madres y cuidadores, ya que consideran que es fundamental la articulación con los demás sectores de lo contrario se generaría

una fractura de procesos. Jair hace énfasis en el concepto de cuidadores, “no hablamos de familias disfuncionales, pues no importa con quien haya crecido, para el chico esa persona es su todo”.

La cuarta y última línea del eje de enfoques vocacionales es la cultura, surgimiento y expresión del territorio, consiste en identificar las diferentes dinámicas, contexto y escenario de cada una de las comunidades y a partir de estas como empiezan los actores a desarrollar diferentes iniciativas que den respuesta a esa misma realidad.

El tercer eje hace mención al tema de formación y capacitación de los niños, niñas y adolescentes de las cuatro comunas en las que AJOLIS se encuentra presente, en el eje manejan contenido académico divido en seis módulos trasversales.

1. Identidad, conocerse a sí mismo.
2. Liderazgo, como adquiero diferentes roles dentro de una comunidad.
3. Ciudadanía, ejercicio pleno de la participación.
4. Entornos protectores, familia, colegio, amigos, entre otros.
5. Construcción y reconstrucción de proyecto de vida
6. Emprendimiento, ¿cómo empezar a materializar el proyecto para que sea sostenible?

Luego de 14 minutos de ponencia, Jair expone los retos y desafíos que tienen los jóvenes, pues desde la organización AJOLIS, han sabido articular la academia con las iniciativas que adelantan, programas como Educación Física de la Universidad del Tolima y Psicología de la Universidad San Buenaventura han permitido que la investigación sea testigo de los avances de comunidades vulnerables, trasformación del entorno social y el proyecto de vida sana.

Por otro lado, AJOLIS resalta la importancia de la circulación de la información, ya que permiten conocer experiencias exitosas y sus impactos en las comunidades.

AJOLIS ha participado en la promoción y prevención de derechos, en la prevención del uso y utilización de menores, en proyectos sostenibles, pero sobre todo le apuesta al uso adecuado del tiempo libre, permitiendo que sus integrantes realicen actividades que les agraden y beneficien. Sin lugar a duda estas iniciativas están cargadas de cultura de paz, trabajando desde la base, la familia, el barrio.

Para finalizar, el público no resistió aplaudir y aunque para muchos sonará protocolo, para aquellas personas que estaban escuchando de viva voz aquel joven, dedicado y apasionado hablando de un proyecto el cual fue beneficiario y hoy lo siente como suyo, es un símbolo de éxito y sin lugar a duda es un ejemplo para jóvenes, líderes sociales y comunidad.